



# PROVOCANDO

## GRACIAS POR TU DON

No fuiste tú quien me escogió.  
Fui Yo quien te llamé a ti  
para que dieras frutos de verdad,  
frutos de gozo y de paz.  
Para seguir mis pasos, ven,  
renuncia a lo que tienes hoy,  
dáselo todo a quien nada probó,  
deja tu yo y toma la cruz.

SEÑOR JESÚS, QUE CONFÍAS EN MÍ  
Y ME ENVÍAS A SER LUZ Y A SER SEÑAL.  
GRACIAS POR TU DON, GRACIAS, SEÑOR.

Vete y predica con tu acción,  
con la palabra y con tu ser  
la Buena Nueva de servicio y paz.  
No tengas miedo, te hablaré.  
Yo te escogí para ser sal,  
para ser luz e iluminar.  
Que todos vean a mi Padre en ti,  
de los sencillos se hace ver.

No sirve para mi misión  
el que comienza a caminar  
y aún recuerda aquellos que dejó  
pues no podrá servir a dos.  
Pon tu confianza en Dios y en mí,  
ya que mi gracia bastará.  
Serás más fuerte en la debilidad,  
que yo en tu barro me quedé.

## VINO UN HOMBRE

Un día llegó un hombre  
que tenía magia en la voz,  
calor en sus palabras,  
embujo en su mensaje.  
Un día vino un hombre  
con la alegría en los ojos,  
la libertad en las manos,  
el futuro en sus hechos.  
Un día vino un hombre  
con la esperanza en sus gestos,  
con la fuerza de su ser,  
con un corazón grandísimo.  
Un día vino un hombre  
con el amor en sus signos,  
con la bondad en sus besos,  
con la hermandad en sus hombros.

Un día vino un hombre  
con el Espíritu sobre sí,  
con la felicidad en su padecer,  
con el sentido en su morir.  
Un día vino un hombre  
con el tesoro de su cielo,  
con la vida de su cruz,  
con la resurrección en su fe.  
Un día viniste Tú...  
Ven ahora, también, Señor.

*Albrecht, Alois*

*"Salió Jesús de allí, vio al pasar a un hombre llamado Mateo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo:*

*– Sígueme.*

*Se levantó y lo siguió.*

*Estando Jesús a la mesa en casa, acudió un buen grupo de recaudadores y descreídos y se reclinaron con él y sus discípulos. Al ver aquello preguntaron los fariseos a los discípulos:*

*– ¿Se puede saber por qué come vuestro maestro con recaudadores y descreídos?*

*Jesús lo oyó y dijo:*

*– No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Id mejor a aprender lo que significa: "misericordia quiero y no sacrificios"; porque no he venido a invitar a los justos, sino a los pecadores."*

*Mt 9, 9-13*

## Aprendiendo de Jesús

¿Quién es éste que sólo viene a buscar a los pecadores? Si él es el enviado de Dios, el Salvador, ¿es que no hay salvación para los que no son pecadores? O ¿será que todos somos pecadores y sólo hay salvación para quienes lo reconocen y buscan la misericordia de Dios? ¿Será que los "buenos" (los que se creen buenos) son incapaces de recibir la curación de Jesús? No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Y cuando los enfermos nos creemos sanos, miramos con desprecio a los otros enfermos y soberbiamente rechazamos la curación.

¡Ay! ¡Cuánto fariseo por las iglesias, las comunidades, los movimientos sociales y organizaciones políticas! ¡Cuántos fariseos entre creyentes y ateos! ¡Cuánto leproso que se cree sano y pretende lucir su vergüenza con trapitos y perfumes! Pero Jesús no se para en barras y rompe los prejuicios sociales que separan a hombres y mujeres en buenos y malos. Llama para compañero suyo a un indeseable, un tío de la clase social más desacreditada. Come con sus amigos, que son la hez de la sociedad para los puritanos que se disfrazan de santos. Nos dice, con palabras y con obras, que Dios es completamente distinto de lo que nosotros imaginamos. Y que nosotros... también somos distintos de lo que dicen las apariencias.

Sí, este hombre es *un provocador*. Se va con los peor vistos, y llega a comer con ellos, como si fueran amigos casi sagrados. Los hombres de bien están indignados. Y como no se atreven a atacarle personalmente, arremeten con sus discípulos: "Vuestro maestro no sabe lo que hace. Seguro que no viene de Dios. Si fuera auténtico maestro de la ley de Dios, no andaría con esos sinvergüenzas". Pero Jesús sí se atreve; y les responde personalmente; y les dice una de las frases más hermosas que se hayan dicho jamás: No he venido a invitar a justos sino a pecadores. En ese momento, se descorre un poco el velo del misterio, y vemos entre nubes algo del rostro de Dios: él está con los mal vistos, con los indeseables, con la gente sencilla, con los pobres, con los pecadores.

Los fariseos han quedado *fuera de juego*. Y ¿dónde queda, hoy mismo, esta Iglesia nuestra construida sobre la "honradez" de la sociedad establecida y dominante, más que sobre la fe de los pecadores? ¿Dónde quedan nuestras comunidades, dónde nosotros mismos, con nuestra soberbia de fariseos mejores que los demás? ¿Dónde, los ateos engreídos de sus virtudes humanas, y los políticos falaces, esquiladores de la democracia y de la libertad? Mientras tanto, un paria de cuatro perras, miembro de la peor sociedad, se pone en pie armado solamente con la fe y, dejando sus bienes, se marcha con Jesús para ser curado y ser enviado a anunciar por el mundo la Buena Noticia. Dios no ha enviado a Jesús a buscar a los justos, sino a los pecadores. Los cimientos de nuestra sociedad se han agrietado.

## Sugerencias para orar

- a) *Abrir todo mi ser*: mi cabeza, mi corazón, mis entrañas, mis ojos, mi vida... a la voz de Dios. Escuchar, acoger, dejarme sembrar, dejar que crezca su palabra en mí. Ser oyente de la Palabra, de la buena noticia.
- b) *Sentirme invitado*, sentirme llamado, sentirme elegido, sentirme acogido, sentirme defendido a pesar de ser pecador, sentirme sentado a la mesa con Jesús, por Jesús, junto a Jesús.
- c) *Aprender de Jesús*: de sus palabras y hechos, de sus opciones de sus actitudes, de su estilo de vida. Aprender a vivir, a revelar el rostro de Dios, a sembrar alegría...

### QUIEN HA ENCONTRADO UN AMIGO

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
y yo te he encontrado a Ti.

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
tú me has encontrado a mí.

Y por un tesoro encontrado en un campo  
se vende todo para comprarlo.

Quien ha encontrado un amigo  
ha encontrado un tesoro,  
uo, ie, e, e (bis)

Y por un tesoro encontrado en el campo  
se vende todo para comprarlo.  
Yo contigo aprendí a vender mis egoísmos,  
yo contigo aprendí a no pensar en mí mismo  
uo, ie, e, e...

Quien ha encontrado un amigo  
ha encontrado un tesoro,  
uo,ie,e,e (bis)

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
y yo te he encontrado a Ti.  
Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
tú me has encontrado a mí.

Yo por ti encontré a Dios en mi vida,  
tú eres el mayor signo de su amor,  
uo, i, e, e...

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro.  
Encontré a Dios por ti,  
encontré a Jesús por ti.

*Hna. Glenda*

## YO NO LLAMO A LOS BUENOS

Yo no llamo a los buenos.  
Yo llamo a los malos.

Los buenos ya tienen bastante  
con su bondad.

Tienen virtudes, valores, méritos,  
un historial de compromiso,  
y una colección de sacrificios,  
que almacenan ufanos  
y muestran a menudo,  
por si acaso...

Tienen una conciencia perfecta  
y una armadura sin defecto.  
La moral de su piel siempre intacta,  
sin una herida,  
sin una puntada mal dada.  
El horizonte de su vida claro,  
sus necesidades bien cubiertas,  
y el precio a pagar por el Reino  
tasado, de antemano,  
a espaldas del convenio  
por mí firmado.

¿Para qué me quieren a mí?

Yo sólo puedo dar algo a los malos,  
a los que no pueden hacerse a sí mismos,  
a los que andan vacíos,  
a los que siguen haciendo pecados  
después de haber prometido mil veces  
que quieren ser hombres y mujeres nuevos,  
a los que se sienten lejos del Reino...  
Yo les ofrezco mi compañía;  
les doy todo lo mío.

Y Jesús, cuando el murmullo enmudece,  
dice con voz clara y fuerte:  
"El que quiera oír que oiga:  
Misericordia quiero,  
estoy harto de sacrificios  
y de que me devolváis  
lo que siempre fue mío".

*Ulibarri, Fl.*

## SIENTO TU LLAMADA

Siento tu llamada y confío en Ti.